

## Mass On the Altar of the World

Teilhard de Chardin

Recast by Elizabeth Jarrett Andrew

Translated into Spanish by Celina Martina

*This is a contemporary re-rendering of Teilhard de Chardin's personal mass (The Heart of Matter). I first experienced an abbreviated version (based on an excerpt in Ursula King's Pierre Teilhard de Chardin: Selected Readings) led by Cynthia Bourgeault at the Center for Action and Contemplation's Living School, and was deeply moved. In this rendering, I attempt to remain faithful to Teilhard's soaring language and incarnational theology, contributing economy and flow to create a functioning liturgy, and layering in the principle of the sacred feminine—God-bearer, the Theotokos. I've imagined myself as a translator, making accessible to contemporary Christians a dimension of their mystical heritage that most often remains hidden. It is my prayer that this service reinvigorate the sacrament of communion, reconnecting it to what Teilhard calls "the majesty of the Real itself": our good earth, our embodied lives.*

*Recommendations:*

*Participants gather in a circle, ideally outdoors before dawn. Prepare the group to mirror the readers' gestures, repeat their plea, and enter into a period of silence. The readers should sit or stand opposite one another in the circle.*

*I recommend prefacing and/or following this liturgy with collective song and movement. Eye of the Heart uses [Los Cuatro Elementos by Pedro Vadhar](#) and [choreography by Danza Circular](#). No other words are to be spoken with the exception of an initial welcome with instructions and a segue into dance and song, and a final, simple blessing: "Go in peace."*

*Ideally the recitation is done over live, non-intrusive background music. Cynthia Bourgeault recommends "[Essence](#)" by Pater Kater, which she describes as "forgiving in the extreme and perfectly adapted to the overall mood and intent."*

*The duration of silence depends on circumstances, although I recommend 15-20 minutes.*

*This liturgy is offered freely. If you'd like to make a contribution in gratitude, [please donate to the ministry of The Eye of the Heart Center for Creative Contemplation](#). Please attribute us if you use the liturgy. I also invite you to send us stories and photographs from your worship experience in the spirit of inspiring others: [connect@eyeoftheheartcenter.org](mailto:connect@eyeoftheheartcenter.org).*

## Misa en el altar del mundo

Teilhard de Chardin

Adaptada por Elizabeth Jarrett Andrew

### Ofrenda

**Los dos lectores:** Corazón pulsante del universo—

**Lector 1:** De nuevo hemos olvidado cómo encontrarte en nuestros altares, en el pan y en el vino, esta mañana nos despertamos más allá de estos símbolos, hasta la magia de lo propiamente Real. Nosotros, tus criaturas, hacemos de la tierra nuestro altar sobre el cual te ofrecemos los trabajos y sufrimiento de nuestro mundo.

Allí en el horizonte, el sol ha tocado con su luz la franja más lejana del cielo oriental. Una vez más, bajo esa firme esfera de fuego, la sensible superficie de la tierra despierta temblando y comienza otra vez su terrible dolor de dar a luz. Concédenos el anhelo de todos aquellos que tocan la luz de este nuevo día- aquellos conscientes y aquellos sin vida, crecientes y quietos, ocultos y manifiestos. Concédenos la presencia mística de la tierra.

**Lector 2:** En el comienzo era *Amor*, inteligente, poderoso, frenético; cediendo, dando a luz, entregándose. En el comienzo era la *Palabra*, fusionada con la materia y floreciendo eternamente en hecho. Antes de que todo esté hecho, de la fértil oscuridad brotó la *luz*, que pacientemente y segura, crece en nuestro vacío. En el comienzo era *fuego*. Tu, Santo, eres el corazón ardiente de la creación, sin tiempo ni espacio, desde el cual nuestro cosmos crece y se precipita hacia la multiplicidad y la totalidad. Tú te envuelves en la tierra y en nuestra carne, siempre dando a luz a la vida. Todo es vida, en todos lados hay vida y nada más que vida, guardada en la fragmentación de las criaturas y en el choque de nuestros átomos. Tu vida infunde vigor en el sacramento del mundo.

Sagrado Corazón, te agradecemos cada uno de los que nos has dado para cuidar y crecer nuestro ser:

Nuestras comunidades y grupos de afinidad;  
Los que nos rodean y apoyan aunque no los conozcamos;  
La inmensidad de la humanidad.

Esta multitud incansable, cuya inmensidad nos aterroriza - es de aquí donde reclamamos. Todo lo que crece en este día, todo lo que disminuye, todo lo que morirá, lo abrazamos y te lo ofrecemos.

**(Pausa mientras el Lector 1 hace los gestos de reunir y ofrecer.)**

La compasión es la esencia de nuestro sacrificio, el único sacrificio que Tú deseas. Nuestra ofrenda es nada menos que la propia creación -la repercusión que generamos en el gran torrente de existir.

En estas profundidades has sembrado un deseo, irresistible, santificador, desde el cual reclamamos, los creyentes y los agnósticos por igual. ¡Haznos uno!

**Todos repiten: “¡Haznos uno!”**

**Lector 1:** Lo que nuestros corazones anhelan con tan poca expectativa de realización, tu ahora, con el regreso del sol radiante, nos revelas magníficamente: como tus criaturas están unidas de tal manera que ninguna existe sin las demás; como dependemos de Ti, nuestra única y principal realidad, para darnos coherencia y unidad. En Ti existimos indeleblemente, vida universal, en y a través de la cual todas las cosas respiran y tienen un ser.

## Comunión

**Lector 2:** En el suceso concebido hoy, la Palabra continúa siendo el incesante acto de su propio nacimiento. Colocamos la cosecha de nuestra labor en el plato de nuestras manos libres.

**(Pausa mientras el Lector 1 hace con las manos como un plato.)**

En la copa de nuestros corazones, en nuestro cáliz, vertemos la amargura de la pobreza y del dolor.

**(Pausa mientras el Lector 1 hace con las manos una copa.)**

Con estos humildes vasos, nos abrimos hacia Ti desde lo más profundo de nuestro ser. Nos reunimos en oración nuestro deleite en lo que recibimos y nuestra sed por lo que nos falta. Recibe esta hostia todopoderosa que toda su creación, movida por su magnetismo, ofrece en este amanecer.

Transforma el sufrimiento terrenal que hemos acumulado en nuestros corazones. Cambialo. Sólo tú sabes cómo llegamos a existir, como brotes de tallos, nueva vida evolucionando sin fin.

Sobre todo ser viviente que debe brotar, transformarse, florecer, madurar este día, pronuncia nuevamente las palabras: Este es mi Cuerpo. Sobre toda la fuerza de la muerte que espera lista para corroer, marchitar, cortar, pronuncia nuevamente el supremo misterio de la fe: Esta es mi Sangre.

**Lector 1:** Ayúdanos a escapar las restricciones de la imagen demasiado estrecha de Ti creada por nosotros mismos. Tu no eres más que amor, solo a ti nos entregamos.

Divina influencia secretamente activa y distribuida en las profundidades del ser; centro deslumbrante de encuentro múltiple de todas las innumerables fibras con poder tan implacable como el mundo y tan cálido como consuelo materno... Tú que reúnes en tu exuberante YO SOY cada belleza, cada empatía, cada energía, cada forma de existencia; a Ti nuestro ser clama con un deseo tan vasto como el universo...

Concede que seas para nosotros una Presencia real, que en cada roca y hoja, gota de agua y ser viviente podamos sentirte, conocerte, y amarte. Te rogamos: Danos fe. Danos esperanza, Danos amor.

**Lector 2:** Todos, desde que nacemos, sentimos tanto la ausencia como la cercanía entre nosotros como un dolor duradero. En nuestra herencia de dolor y esperanza, transmitida a través de los siglos, no hay anhelo más desolado que el que nos hace llorar de bronca y deseo de sentir pero no llegar a conocer plenamente Tu Presencia, sin nombre, impalpable, que habita dentro de cada célula.

Lo que nos atrevemos a llamar como nuestra alma, es más de lo que podemos abarcar. Transforma el terror con las incesantes formas que nos brindas alegría desbordante. Despierta nuestra esencia. Llévanos a los rincones secretos de lo más íntimo de tu corazón, y allí guárdanos, haznos más finos, envuelvenos, enciendenos, hasta que nos convirtamos en nuestro Yo más verdadero, que eres Tu.

Y así, con toda la creación, reclámanos: ¡Haznos uno!

**[Los lectores invitan a otros en el círculo a unirse a repetir la oración y petición, levantados con las manos hacia arriba. Cuando termina la petición, se entra en un tiempo de silencio sentados.]**

## Oración

**Lector 1:** Una vez más el Fuego ha penetrado la tierra. La llama ha encendido al mundo desde adentro. Todos los seres están animados, desde el núcleo más íntimo del átomo más pequeño hasta el poderoso alcance de las leyes más universales. El Espíritu Ardiente, el Fuego, personal, infinito, la consumación de una unión tan inmensamente amada y mas deseada que cualquier cosa que podamos soñar - dale respiro al alma de los que recién se forman, y una frágil manta de existencia con la que hoy el mundo tiene que ser cubierto. .

Pon en nuestros labios tu palabra. Llena nuestros cuerpos con tu infinita misericordia. Que nuestros corazones se llenen de tu paz.

En esta dedicación deseamos vivir y morir.

Amen.